

Ertz-gunean

Hamalau kolore

Erein argitaletxeak Jon Arretxeren (Basauri, 1963) *7 KOLORE / 7 COLORES* liburuen edizio gaurkotu bat argitaratu du. Berrargitarapen berri hau, ordea, disko-liburua da, duela hamar urte Elkarrekin argitaraturiko liburua zazpi kanturekin eta ilustrazio berriekin osatuta.

Horretarako, musikaria eta Gasteizko Jesus Guridi kontserbatorioko irakaslea den Francisco Ibañez Irribarriak kolore bakoitzarekin pieza bat sortu du, piano eta ahotserako. Schumman, Schubert edota Escuderoen oihartzuna duten zazpi piezen hitzak liburuko testu bakoitzean oinarriturik Arretxek berak idatzi ditu. Iñaki Belaskok pianoa jo du grabazio saioetan. Kantariak Olatz Saitua sopranoa, Enrique Campos tenorra eta Jon Arretxe bera, baxu modura, izan dira. Diskoa ez ezik, liburuak zazpi abestien partiturak ere baditu.

Cristina Fernandezek jatorrizkorako irudiak egin zituen, eta euskaraz ez ezik, gaztelaniaz ere plazaratu duten liburu berriko marrazkiak eta orrialdeen koloreak ere berak egin ditu, baina beste modu batean lan eginez, teknika digitalak eta eskuzkoak nahastuz.

Jende askoren ustez, Jon Arretxeren bidaia-libururik onena den honetan, zazpi dira Basauriko idazleak bere narrazioak kontatzeko aukeratu zituen koloreak. Kolore bakoitza sentimendu bati dagokio: beltza (heriotza mendebaldean), grisa (denboraren igarotzea), gorria (ikara), horia (bakardadea), berdea (itxaropena), urdina (zoriontasuna) eta zuria (heriotza ekialdean).

Munduan barrena eginiko bidaietatik eta hamaika mundutako biztanleetatik atera ditu narrazio multzo hori osatzen duten istorio guztiak, lehendabizikoa izan ezik, Euskal Herriko ospitale batean hasten baita, idazleari aita hil zizaitzaion logelan hain zuzen. Liburuaren atalak ere zazpi dira; atal bat kolore bakoitzarentzat. Idazleak egiatan bizitakoa transmitzen du lehen pertsonan, bidaiari ari zenean sentitu zuenaren antzera, errealtatearen esanahia, denbora-uneak, bizitza-uneak kolorearen bidez azaleratuz eta haien gaineko hausnarketa-lan handia eginez.

Liluratzeko gaitasuna duen erritmoaz, intentsitateaz eta indarrak idatzitako lana. Estetikoki oso zaindua eta erakargarria. Musika bikaina eta sakona. Oso liburu ederra, osotasunean, eta sortzailearen arteko elkarlan oso estimagarria.

José Luis Padrón

Blake Edwards, el gran desconocido

Comenzó escribiendo guiones para la radio y la televisión, pero su destino acabó convirtiéndole en un buen director de cine. Como muchos otros antes hizo de "extra", de coguionista... y en su haber figuran cintas como *La pantera rosa*, *10, la mujer perfecta* o *¿Victor o Victoria?* Pintor y escultor además de cineasta, pasó gran parte de su vida junto a su esposa, la actriz Julie Andrews a quien además dirigió en varias ocasiones. Especialmente reconocido por su capacidad para la comedia, en 2004 recibió un Oscar honorífico, que llegó demasiado tarde, en frío. Curiosamente sólo fue nominado en una ocasión a la estatuilla de la Academia de Hollywood; fue al Mejor Guión Adaptado por *¿Victor o Victoria?* (1982). Nacido en una ciudad perdida de los Estados Unidos, en Tulsa (Oklahoma) en 1922, su verdadero nombre es William Blake McEdwards y gracias a su abuelo, realizador, y a su padrastro, director de producción en Hollywood, tuvo un fácil acceso a los estudios de cine. En 1942 interpretó su primer papel en la película *Diez héroes de West Point* de Henry Hathaway, y difícilmente lo encontraréis en los títulos de crédito. En los años siguientes trabajó como actor y guionista tanto para la radio como para la televisión y su carrera como realizador fue inaugurada con el largo-



Blake Edwards (1922-2010)

metraje *Bring Your Smile Along* (1955). Algunos años más tarde *Operación Pacífico* (1959) le proporcionó su primer gran éxito. Para la cinta consiguió que Cary Grant y Tony Curtis trabajaran juntos ante su cámara y dando la nota con su submarino rosa. Su siguiente filme, *Desayuno con diamantes* (1961) fue uno de los momentos cumbre de su carrera. La adaptación de la novela de Truman Capote, en la que brillaba Audrey Hepburn en el papel de Holly Golightly, marcó un antes y un después en la trayectoria de la actriz y del propio director. El argumento hablaba de la vida de una deliciosa y excéntrica chica neoyorquina decidida a cazar

Sus películas jamás recibieron un Oscar de los de verdad, de los que deben darse en el momento oportuno

a un millonario. George Peppard y Audrey Hepburn juntos, *Moonriver* la inolvidable melodía de Henry Mancini... Puso el listón muy alto en muchos aspectos. Más tarde mediante *Días de vino y rosas* Edwards demostró su capacidad para retratar el abismo en el que se hunde una pareja de alcohólicos, y enseñó al mundo un Jack Lemmon diferente, entregado a un personaje

alejado de su faceta "cómica". Distanciándose de la esencia de su anterior filme, Edwards pronto descubriría el filón de *La Pantera Rosa*, y de su idiota inspector Clouseau protagonizado por Peter Sellers, que a pesar de su intratable personalidad seguiría fiel a su trabajo junto al de Tulsa. El éxito obtenido con *La pantera rosa* (1963) le llevó a dirigir varias secuelas: *El regreso de la pantera rosa* (1975), *La pantera rosa ataca de nuevo* (1976), *La venganza de la pantera rosa* (1978), *Tras la pista de la pantera rosa* (1982), *La maldición de la pantera rosa* (1983) y hasta *El hijo de la pantera rosa* (1993). Entre tanto bordo la descripción de las entrañas de la meca del cine con *El Guateque*

(1968) en la que las secuencias disparatadas y las situaciones delirantes convirtieron el tándem Sellers & Edwards en una de las colaboraciones más aclamadas de todos los tiempos. Sus películas jamás recibieron un Oscar (de los de verdad, de los que deben darse en el momento oportuno) pero ¿Acaso eso importa?

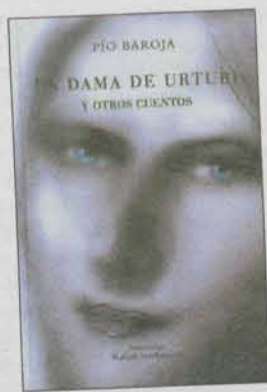
Iratxe Fresneda

Los akelarres de Pío Baroja

La editorial familiar de los Caro Baroja reedita 'La dama de Urtubi y otros cuentos' con ilustraciones de Rafael Satrústegui

Existe una editorial en Madrid que se puede enorgullecer de ser una de las más antiguas de España. Es una casa familiar. Tanto, que al principio el trabajo se hacía en el domicilio de su dueño y que sus publicaciones siempre llevan el apellido de un mismo clan. Estudiando los antecedentes la cosa no es tan rara: el sello nació en 1917, y comenzó editando la obra de Pío Baroja, el cuñado del dueño (que da nombre a la editorial). Rafael Caro Raggio, impresor, estaba casado con Carmen Baroja, la única hermana de Pío, y se recicló para poner blanco sobre negro y en miles de ejemplares las historias de éste.

Casi un siglo después, los herederos siguen cuidando el legado familiar. Y resultado de ese trabajo es la publicación ahora de *La dama de Urtubi y otros cuentos*, una reedición ilustrada con dibujos en blanco y negro del artista plástico Rafael Satrústegui (madrileno que reside en Donostia). Entre las páginas apare-



cen algunos de los cuentos inspirados y ambientados en el País Vasco francés que escribió Pío. Están escritos entre 1914 y 1916, y tanto la novela corta que da título al libro como en los demás cuentos se desarrollan hace siglos en un espacio conocido y querido por el autor: la zona a los pies del monte Larrún, desde San Juan de Luz a las cuevas de Zugarramurdi.

Por allí se celebraban, dicen, akelarres; aunque más bien, se-

gún se cuenta en *La dama de Urtubi* (incluida originariamente en el volumen *Fantasías vascas*) y otros relatos, se hacían reuniones festivas a las que acudían todo tipo de personas a pasar un buen rato. Solían ser en casa de gente respetable y estaban muy ligadas a las cosas profanas a pesar de que sus protagonistas no tenían nada en contra de la Iglesia. En principio no se veían como algo negativo, aunque al final la leyenda de las brujas de Zugarramurdi creció y se ganaron la mala fama.

El libro, con el estilo de frases cortas y pocas descripciones clásico de su autor, se detiene en las tradiciones de los vascos, en la tierra, los paisajes y sus leyendas. La editorial quería darle un nuevo aire a unos cuentos de casi cien años, así que ha optado por acompañarlos de ilustraciones que modernicen la obra y aporten un algo más para quienes son aficionados ya a la letra de Pío Baroja. En blanco y gris, como si fueran grabados, los dibu-

El libro se detiene en las tradiciones de los vascos, en la tierra, los paisajes y sus leyendas

jos apuestan más por el formato de pequeña obra de arte que de complemento pop o colorista.

Las 104 páginas de la reedición *La dama de Urtubi y otros cuentos* se publica dentro de la colección *Itzea*, que heredó el nombre de la casa en la que residió Pío Baroja en Bera de Bidasoa. Bera, cerca de la frontera con Francia, fue uno de los paisajes vitales del autor de *Camino de perfección*, *El árbol de la Ciencia* y *Las inquietudes de Shanti Andía*, entre otros muchos títulos.

Elena Sierra